

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Como una elegía

Mamá ya tiene canas, mal humor y biznietos,  
se levanta más tarde,  
confunde días y fechas,  
habla sola,  
oye menos,  
se le quema el arroz,  
no ve sin los anteojos,  
se sabe de memoria las telenovelas,  
camina a duras penas  
y sólo sale a misa.

Señora  
(piedra viva  
en mitad  
del camino de la muerte)  
yo la quiero como a una quinceañera.

---

(Fuego lento. Antología personal)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Entre nos

Debajo de tu falda  
se oyen ruidos extraños

algo se mueve allí / entre tus piernas  
como sombra en el monte

Se ven ciertas señales de vida en tus adentros  
(conchas algas espuma y mensajes de náufragos a salvo)

toda esa tierna herencia de las altas mareas

un viento favorable  
desordena el secreto follaje de tu cuerpo  
y a veces pareciera  
que hace buen tiempo  
en los alrededores de tu cama

tengo la sana intención  
de aclarar esas dudas  
una noche de estas

---

(Fuego lento. Antología personal)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Monte de Venus

Tierra fértil  
bañada por la miel  
de un lago legendario

buena  
para el cultivo  
del gusto / del tacto / del olfato

rica  
en secretos yacimientos  
de donde ciertos héroes  
extraen el metal de su armadura

(campo de juego y de retozo)

orilla del oleaje  
que estalla  
bajo sábanas

este es el monte  
lugar donde todos los caminos llevan

---

(Fuego lento. Antología personal)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Fábula

Sus alas  
como brazos  
su plumaje  
como ancha cabellera  
su canto  
como un nombre  
su vuelo  
como el gesto nervioso de tus piernas  
cuando voy yo por ti  
de cacería

mi ave  
o María

---

(Fuego lento. Antología personal)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Lección de amor (II)

Si te ves al espejo  
y no pareces como te viste ayer (mejor que nunca),  
si te ve con desdén, como si a nadie viera,  
el que por ti vivía  
viéndose en el espejo, encendido de amor,  
no te quejes del tiempo, no te duela tu cuerpo.  
Ahora es cuando eres.  
Sabiduría / belleza se juntan en tu nombre.  
A punto están las dotes mejores de tu huerta.  
Lo que ayer diste tierno, falto de calidad,  
urgida por los tontos,  
pasó sin hacer mella, pasó sin darte cuenta.  
Entrégate a la vida, a pecho descubierto,  
hoy que sabes blandir, como pocas, el alma.  
Descubre lo que tienes debajo de los años,  
lo que está a medio andar en mitad de tu vida.  
Si te ves al espejo  
estás mejor que nunca.

---

(Fuego lento. Antología personal)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Memoria del solo

¿En qué ajeno paraíso abandonaron  
mi humeante corazón, quemado vivo, las mujeres que amé?  
¿Bajo que cielorraso se desnudan  
y muestran victoriosas el reino que perdí?  
Yo, en cambio, nada guardo: ni dicha ni rencor.  
Una a una me dieron la gloria merecida  
y derrotado fui con sus mejores armas.  
El amor es la única batalla  
que se libra en igualdad de condiciones.  
yo no pude escudarme, devolver las palabras  
con la misma osadía, sin cuidar mis entrañas,  
y los más leves golpes  
me alcanzaron de lleno, a la altura del pecho.  
Dado ahora a morir en cama extraña  
(orgullosa de mí, en paz conmigo),  
cierta gloria atesoro, ciertos nombres,  
como el viejo guerrero que alivia sus heridas.

---

(Fuego lento. Antología personal)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Elogio de la gordura

Loada sea la gordura, su grasa  
llena de gracia, la curva  
tensa y relumbrante de sus contornos.  
Dichosos sean los seres de ancho follaje,  
donde todo el que quiera  
halle puesto seguro para pasar la noche.  
Gocen de buena fama  
esos seres flamantes, exagerados,  
vivos retratos de la abundancia.  
Ábranles campo por donde vayan;  
no los hagan perder  
el tiempo, el peso, la vida.  
Convídenlos a la mesa, a la cama  
(sin mayores recatos ni privaciones)  
y celebren en público, a sus anchas,  
los deliciosos fastos de la gordura.

---

(Fuego lento. Antología personal)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Arcano

Algo en pie quedará  
de este reino de furia: seres, brasas, semillas  
guardan fresca memoria de otro tiempo  
que hoy se estanca entre ruinas.  
Sangre fértil  
estalla  
en algún lugar de Centroamérica.  
No tardará en llegar el verde de los días.

---

(Fuego lento. Antología personal)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Vieja canción

En mi pecho tenía un corazón.  
Y para mí tensaba sus cuerdas, el teclado  
a una señal tuya,  
al acorde más leve de los dos.  
Era un haz de sonidos,  
una grana gozosa y trepidante,  
como un astro, al comienzo,  
que estallara a la vida al mando de tu verbo.  
Tenía un corazón.  
Y yo lo oí cantar cuando tú estabas.

---

(La estación perdida)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Mester de huerfanía

¿A quién espero aún, a quien espero  
cuando vuelvo mis ojos al claror de otros días?  
En vano me deleita este sueño de abril,  
el lúbrico artificio de sus nimbos.  
A una beldad yo busco,  
a una beldad perdida en otro tiempo, lejos,  
dueña y señora de mi orfandad y de mis llagas.  
A ella espero aún, a ella espero  
como a la vida espera un condenado.

---

(La estación perdida)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Mar adentro

A Rafael Rivera

Ya los barcos doblaron  
la esquina de las aguas  
que miramos unirse  
el cielo arqueado y hondo.  
Apenas unas manchas se divisan,  
pero aquí, entre nosotros,  
presas del abandono,  
manos y voces se alzan todavía amorosas.  
Los viajeros, en proa, no verán hacia atrás.  
Otro mundo despunta, otro mundo alto y fresco  
en la cabeza de todos los viajeros.  
Noche y día ojearemos las crestas del aguaje.  
Talvez el viento arrastre un olor, un silbido,  
algo de cuanto asimos fuertemente a los pechos  
que hoy vibran apartados.  
Cómo áspera maleza crece el mar en nosotros.  
Su falso azul revienta en los peñascos  
y sólo nos devuelve restos de lo perdido.  
Igual,  
la vida nos envía  
sus rápidas señales,  
a su paso,  
muy lejos de esta orilla.

---

(La estación perdida)

# Rigoberto Paredes

---

## Poemas

### Prez del irredento

¿Mi hora,  
última hora,  
ha de llegar  
inesperada, impía?  
Funesta, inmerecida  
no la espero.  
Hora feliz y tabernaria  
en la que un ángel de verdad  
ha de velarme  
en los pliegues jugosos de su sexo,  
quiero.

(La estación perdida)

---

(La presente compilación y selección de los poemas de Rigoberto Paredes ha sido realizada por  
Silvia Elena Regalado)